



**MUCHO RUIDO...
Y POCAS NUECES**



HAY GENTE QUE NO CAMBIA

Todos hemos visto cómo durante los últimos años este comité, cuyo único propósito debería ser representar y proteger a los trabajadores, se ha degradado hasta convertirse en un mero instrumento de la empresa. Por este motivo la plantilla se encuentra desde hace mucho tiempo en una situación de indefensión absoluta. Ahora se nos vienen encima unas elecciones sindicales donde es responsabilidad de cada uno recapitular, analizar los últimos acontecimientos, poner en tela de juicio cómo se han comportado aquellos en los que depositamos nuestra confianza y decidir quiénes queremos que nos representen durante los próximos 4 años, incluyendo ese convenio que tenemos a la vuelta de la esquina.

Los trabajadores de esta fábrica, a lo largo de nuestra vida laboral, hemos conocido diferentes tipos de sindicalismo y se podría decir que la mayoría de la plantilla, según la ideología o la actitud en el trabajo de cada uno, se ha sentido representada y protegida por uno u otro sindicato. De entre esa disparidad de las diferentes fuerzas sindicales se distinguían corrientes algo más reivindicativas, lo que permitía minimizar de alguna manera la constante erosión en las condiciones laborales que hemos sufrido en esta planta durante décadas.

Ese sindicalismo de antaño, insuficiente y demasiado complaciente con la empresa pero que aun con todas sus carencias desprendía cierta dignidad y lograba transmitir a parte de la plantilla una sensación de estabilidad, se ha desintegrado por completo. Ya sólo queda de él una patética parodia de lo que fue.

CGT, durante el proceso del último convenio y el ERE de extinción, vimos síntomas claros de que algo había cambiado en esos sindicatos que hasta entonces, de alguna manera, habían confrontado al bloque Empresa- CCOO-UGT. Fue en el momento en que **los 4 sindicatos mayoritarios decidieron traspasar las líneas rojas que ellos mismos se habían marcado y llevaron a votación en asamblea los despidos que proponía la empresa, tal y como exigía Paul Parnham desde los tablones.**

Aun sabiendo todos de antemano (al igual que Paul Parnham) el resultado que se iba a dar en esa votación, ELA y LAB justificaron su realización creando entre los suyos falsas expectativas para involucrarlos en una batalla que sabían perdida.

CGT advirtió durante la asamblea previa a la votación de la incoherencia y el peligro que suponía trasladar a una plantilla amenazada la responsabilidad de aceptar los despidos de 123 compañeros cuando el propio comité se había comprometido a no permitirlos. **Finalmente, ningún sindicato ni absolutamente nadie de la plantilla apoyó en la asamblea la postura de CGT y todos participamos en esa votación impuesta por CCOO, UGT, ELA y LAB con el resultado que ya conocemos.**

En aquellos momentos no se sabía a ciencia cierta cuánto había de verdad tras esa imperiosa necesidad, según la empresa, de prescindir de una parte de la plantilla. Este desconocimiento de la situación real de la planta generaba ciertas dudas sobre la procedencia del ERE.

A CGT esas dudas se nos disiparon rápidamente cuando la empresa, tras despedir a los primeros 101 compañeros, contrató a más de 200 eventuales para suplir su trabajo. CGT entendimos que había motivos más que suficientes para iniciar una huelga indefinida que, tras unos falsos amagos del comité ante los medios de comunicación, finalmente emprendimos en solitario ya que no fue secundada por ningún otro sindicato. No olvidamos que LAB, en su posición de inacción junto a CCOO, UGT y ELA mientras esperaban tranquilamente confiando en la resolución judicial, llegó a mofarse de ella tachándola de “fracaso” por el “poco seguimiento”.

El 16 de junio de 2016 se pronunció el tribunal que juzgaba los despidos colectivos considerándolos “no ajustados a derecho” por no haber podido la empresa demostrar las causas económicas, organizativas y productivas que invocaba.

Esta es una fecha clave, ya que desde ese momento todos supimos que la empresa había mentido en cuanto a su necesidad de despedir a nuestros compañeros.

Tras esta resolución judicial también quedó claro que la votación del 23 de febrero, en la que se aceptaron los 123 despidos por mayoría, había estado totalmente condicionada por unas amenazas de la empresa que ahora sabíamos se basaban en mentiras y datos falsos.

Ya no quedaba ninguna excusa para no realizar acciones sindicales contundentes con el fin de exigir a la empresa la reversión del ERE.

Y es exactamente en ese momento cuando **CCOO, UGT, ELA y LAB desvelaron sus verdaderas intenciones: permitir despidos improcedentes**, negándose rotundamente a presionar a la empresa para que retornasen los compañeros injustamente despedidos. De nuevo, tras el fracaso de la vía judicial y con la intención de dejar pasar el tiempo, volvieron a hacer ver que su única responsabilidad como sindicatos consistía en esperar la resolución del consiguiente recurso colectivo. Pese a ser ya conscientes de cómo la empresa había engañado a todos, siguieron justificando su inacción excusándose en que había que asumir el resultado de aquella votación perpetrada por ellos mismos y totalmente influenciada por las mentiras de la dirección.

Desde entonces, **CCOO, UGT, ELA y LAB se han unificado en una posición absolutamente ajena al sindicalismo, renunciando totalmente a la acción sindical. Esta desprotección ha fomentado aún más el miedo y el individualismo entre los trabajadores, lo que hace de nosotros una plantilla extremadamente débil y susceptible de ser chantajeada por la empresa una y otra vez.**

CGT hemos intentado confrontar las injusticias que la empresa ejerce sobre los trabajadores pero la falta de apoyo y la negligencia del resto de sindicatos hace que las probabilidades de éxito bajen considerablemente. Así mismo, hemos denunciado una y otra vez la actitud de un comité que demuestra continuamente no tener ninguna intención de proteger a aquellos a los que representa. Este mismo comité nos califica de extremistas y radicales. Lo cual resulta ridículo si tenemos en cuenta que las únicas acciones duras de CGT, como la huelga indefinida, las huelgas en los días festivos obligados por convenio y algún que otro paro o concentración, se han realizado para combatir y denunciar situaciones tan graves como los despidos improcedentes de muchos compañeros. La total sumisión de los 4 sindicatos mayoritarios a la empresa hace que para ellos cualquier acción reivindicativa, por muy justificada que esté, sea tachada de radical.

La única posibilidad de que esta plantilla vuelva a estar protegida y dignamente representada en los conflictos laborales es que este comité sea sustituido por otro que retome la predisposición a realizar acciones sindicales acordes a aquello que se pretende evitar o conseguir. Solo así se puede recuperar el respeto de la empresa y la capacidad de negociar con ella. La amenaza de paros y huelgas es tan básica en el sindicalismo que sin ella resulta imposible proteger a los trabajadores. Ya hemos visto a dónde nos llevan las ridículas estrategias de dar pena a la Multinacional o de confiar en las vías judiciales. Y que nadie se haga ilusiones porque por el momento nada va a cambiar. Leyendo los comunicados de los distintos sindicatos no se aprecia en ellos ninguna intención de rectificar su comportamiento. LAB, en su última revista, se reafirma en su actitud y deja claro que volverá a asumir todo lo que las mayorías decidan. La dinámica ya la conocemos: Los que no entren en el saco votarán Sí y el comité se lavará las manos.

Esta situación sindical en nuestra planta es absurda e insoportable y es del todo necesario rechazarla radicalmente. Si no queremos llegar al siguiente convenio sin ninguna capacidad de negociar nada con la empresa y que esta vuelva a hacer con nosotros todo lo que le venga en gana hay que dejar de apoyar a los que sólo ofrecen más de lo mismo. El primer paso para intentar cambiar las cosas se encuentra en las próximas elecciones sindicales.

CGT tenemos muy claras nuestras prioridades y sabemos renunciar a ciertos objetivos sindicales para mantenernos a largo plazo fieles a nuestros propios principios. CGT sabemos que crecer de cualquier manera, con gente poco solidaria o reacia a exponerse por reivindicar sus propios derechos, haría de nosotros un sindicato débil. La actitud de los que componemos CGT nos permite mantenernos firmes, sin renunciar a nuestros principios éticos y sin miedo a realizar las acciones sindicales que creemos oportunas en cada momento.

COMPROMISO, LUCHA Y TRANSPARENCIA

CGT NOS COMPROMETEMOS A SEGUIR DEFENDIENDO A TODOS LOS TRABAJADORES Y A NO PROMOVER VOTACIONES QUE PUEDAN DERIVAR EN DESPIDOS.

CGT NO PACTAMOS A ESCONDIDAS CON LA EMPRESA EL RETORNO DE NADIE A CAMBIO DE APOYAR ERES.

CGT NO FIRMAMOS NI ERES NI ERTES.

CGT NO HACEMOS PACTOS CON CCOO O UGT COMPROMETIÉndonOS A NO CRITICARLOS PÚBLICAMENTE.

NADIE DE CGT COLABORA CON LA EMPRESA TRABAJANDO FUERA DEL CALENDARIO LABORAL.

TODOS EN CGT HACEN HUELGAS LOS FESTIVOS OBLIGADOS POR CONVENIO.

CGT SEGUIREMOS PREDISPUESTOS A REALIZAR PAROS Y HUELGAS CUANDO LA SITUACIÓN LO REQUIERA.



Sección Sindical de CGT-LKN en ZF TRW, Navarra